

Buen día a todas y todos, suelo no intervenir demasiado en el grupo. La lectura de Spinoza y los intercambios me motivaron a participar. Entiendo que todos somos contemporáneos y eso determina que prácticamente hemos vivido los mismos tiempos y fuimos afectados por las mismas circunstancias de la vida social de Argentina y el mundo. También hemos sido afectados por circunstancias particulares o afectos, diría Spinoza en lo individual. Spinoza sostiene que los afectos producen dos efectos alegría o tristeza, cuando producen tristeza despiertan pasiones, que tienen que ver con nuestra imaginación, una interpretación equivocada de las relaciones y acciones de la naturaleza o de otros sujetos externos a nosotros. En cambio cuando, entendemos y tenemos conocimiento y comprendemos racionalmente la complejidad de relaciones, afectos de la realidad, somos capaces de aumentar nuestra potencia.

Siempre me sorprendió y aún hoy me sorprende como frente a una realidad, a un hecho en particular o frente a sucesos que vivimos en sociedad, tenemos interpretaciones diferentes, a veces hasta opuestas. Se sostiene que la razón el conocimiento, la inteligencia permite o facilita entender, comprender, analizar y describir con claridad, hasta casi, afirmar como verdad nuestra opinión o sentencia. Si esto fuera verdadero, no podría existir otra opinión, o debería ser rechazada por falsedad y sobre todo señalado quien la sostiene, condenado socialmente, excomulgado, como Spinoza.

De acuerdo a mi interpretación de la lectura de Don Spinoza, nuestra potencia se potencia con los afectos que nos producen alegría, pero esos afectos también pueden ser nocivos para nuestro cuerpo, por ejemplo el fumar. El conocimiento del daño que produce el tabaco, debería generar un afecto superior, cuidar nuestro ser natural y así dejar de fumar. Según mi interpretación de Spinoza el cambio o aumento de nuestra potencia no es solo el conocimiento y a través de él, el uso de la razón lo que potencia nuestro ser, sino el cambio de un afecto por otro superior, transformar nuestras pasiones despertadas por afectos externos en acciones positivas e interpelar nuestras emociones para mejorar nuestras relaciones con el mundo externo.

Me parece que dentro de este marco, es interesante el debate, de cómo entendemos, imaginamos el mundo y como la razón y las emociones (negativas) Spinoza la llama superstición o imaginación, lo que conlleva a una reducción de nuestra potencia y en definitiva a creencias que como tales no son ni verdaderas ni falsas, son solo creencias, enmarcadas en el mundo de la mente, la imaginación.

El debate en el mundo de las creencias o en el de la razón cuando prevalecen las pasiones, no parece ser un camino para aumentar nuestra potencia, tampoco dice Spinoza entre aquellos que consienten todo, será entonces cuando el debate genere afectos positivos, nuevos conocimientos y aumentar nuestra capacidad de racionamiento para ir de a poco despojando nuestras pasiones.

Parafraseando a alguno de ustedes, que hago con lo que hicieron de mi, como con otros transformo mis pasiones en afectos positivos que me hacen crecer y ayudan a otros también a crecer su potencia.

Para terminar, o quizás para dar inicio, Spinoza dice que el mundo es sujeto, relaciones y acciones, afectos y efectos, es Todo. Por esto, solo podemos aumentar nuestra potencia cuando nos relacionamos con otros sujetos y de esas relaciones construimos emociones que potencian nuestro ser, por entendimiento y razón, pero siempre con Otros.

Spinoza entiendo, sostiene que cuando el ser es dominado por los afectos externos que generan pasiones, no puede pasar a la acción, lo lleva a la inacción y esto a reducir su potencia, a la esclavitud. Sucumbe en las pasiones y la tristeza. En cambio el ser que emplea la razón es acción y potencia su ser y si se relaciona con otros que potencian su razón potencia, el bien de todos. Tarea que todos deberíamos poner a andar. Transitar el camino de la liberación, por la senda de la razón.

,